



La Biblioteca Jaume Fuster de Barcelona, premiada con el Premio FAD de Arquitectura. / SANTI COGOLLUDO

La Biblioteca Fuster gana el FAD

El prestigioso galardón arquitectónico se rinde a la obra de Llinàs y Vera

ELENA CUESTA

BARCELONA.- Biblioteca: templo de los libros en el que el silencio encumbra la palabra escrita. Biblioteca Jaume Fuster de Barcelona: edificio que acaba de ganar el prestigioso Premio FAD 2006 de Arquitectura por un luminoso envoltorio creado por Josep Llinàs y Joan Vera García.

La mayor biblioteca de Barcelona abrió sus puertas hace casi dos años para poner a disposición de los ciudadanos alrededor de 80.000 documentos, distribuidos en cuatro generosas plantas. También por este edificio, en el que se explota hábilmente la entrada de luz natural, a Josep Llinàs se le concedió hace unas semanas el premio Nacional de Arquitectura que otorga la Generalitat de Catalunya.

No es la primera vez que Llinàs gana un FAD: lo recibió hace precisamente 10 años por la restauración del Teatro Metro-

pol de Tarragona. Pero este dato no menguó sus posibilidades: el jurado, presidido por Manuel de Solà-Morales, consideró que merecía otra vez el galardón. Y ayer, en la ceremonia de entrega, desbancó a edificios más mediáticos, como la Torre Agbar, de Jean Nouvel y Fermín Vázquez; o la nueva terminal del aeropuerto de Barajas, firmada por Richard Rogers.

Quien también repite galardón es Eduardo Souto de Moura. El portugués ganó el año pasado el FAD de Arquitectura por el estadio municipal de Braga y ayer su nombre sonó como ganador de la categoría de ciudad y paisaje por las estaciones del metro de Oporto.

El jurado recorrió en el último año más de 10.000 kilómetros en ocho viajes por toda la península para visitar, en más de 40 ciudades españolas y portuguesas, los proyectos que respondieron a la convocatoria -504- y seleccionar

a los 30 finalistas. En sus paseos para encumbrar a los elegidos, tuvieron en cuenta el compromiso profesional y el riesgo intelectual asumido por los autores.

Con este criterio, el jurado decidió también que, en el apartado de interiorismo, el galardón lo compartieran Alfredo Arribas -por las oficinas de la nueva sede de Ermenegildo Zegna en Sant Quirze del Vallès- y Rafael Aranda Quiles, Carme Pigem y Ramon Vilalta -por los pabellones del restaurante Les Cols, en Olot (Gerona)-.

Toni Abad, con su obra en la que 40 incapacitados dibujaron una cartografía de la Barcelona que no podían transitar, se llevó a casa el premio a la mejor intervención breve, mientras que José Morales fue el primer ganador de la nueva categoría de pensamiento y crítica por su libro *La disolución de la estancia. Transformaciones domésticas 1930-1960* (Rueda).